

“Ave americana con el pico grueso y dentado: rara” (o rara, inevitablemente, como réplica deficiente)

Carmen Berenguer

Rara, designada como única en su género, escasa en su clase, extravagante, extraña.

Rara: ave americana con el pico grueso y dentado. *Rara avis in terris*. Hemistiquio de un verso de Juvenal, que en estilo familiar suele aplicarse en castellano a persona o cosa conceptuada como singular excepción de una regla cualquiera. Dícese más comunmente *rara avis* (Diccionario de la Real Academia Española).

Lo dicho en el párrafo anterior, es el significado fundamental de esta antología, exponiendo un plural de hechuras, figuras, perfiles y sonidos de obras de autores nacionales. Algunos canonizados por la crítica literaria chilena. Otros, perdidos en un librero del amigo.

Con el fin de armar esta cartografía señalada, quisimos desviarnos, tomar un atajo, posibilitar algunas fugas, con el fin de escapar a una nueva norma que desde su propio horizonte de lecturas tenía ya cursado un debate teórico posfeminista para entender los significados de sexo, género e identidad, surgiendo una nueva noción en su transcurso denominado “Teoría Queer”.

Difícil y compleja situación, sobre todo desde una propuesta que surge en las calles de Inglaterra a través de grupos de acción directa, tales como ACTUP, Queer Nation, y Outrage, terminando en las academias europeas y norteamericanas.

De qué manera fugarnos a esa “inevitabilidad de réplica deficiente” y no terminar así, reforzando su opuesto en la lógica binaria: centro, saber, poder/ periferia, no saber, no poder; puesto que aún al invertirlas, las relaciones de poder que estructuran el binario permanecen todavía.

Entonces, es un proyecto político y filosófico intervenir en los sistemas de la lógica que los constituye y los sostiene.

Cuando investigamos para armar un mapa de la prosa, crónica y poesía chilena, pensamos que una lectura convencional ya estaba cursada, es decir habían sido canonizados desde la literatura con toda la carga referencial que la autoriza, no obstante ella, sobrepasaba sus lógicas. Por eso nos propusimos manejar ciertas nociones ya cursadas como el concepto de nación en Gabriela Mistral; de género homosexual, en Jorge Onfray, Enrique Giordano y Francisco Casas. Pensando que desde la totalidad de la metafísica occidental, según Derrida, está fundamentada sobre la construcción de la diferencia como conjunto en términos opuestos: hombre/ mujer, luz/ oscuridad, heterosexual /homosexual, naturaleza/ cultura, etc. Pensando, a pesar de ello, políticamente, no es posible de manera tajante borrar la diferencia sexual. Pero que de manera inevitable, el travestismo textual, a partir de Lihn,

Maquieira y Zurita, capaces de alterar una subjetividad otra, al interior de la lengua, desmonta las oposiciones a través del lenguaje como máscaras, ser otro, ser otra, ser otros.

En Zurita, la locura como metástasis del yo fulgurante de la lírica convencional.

La pastiche popular de *La Tirana*, de Diego Maquieira, como ritual pagano, la que se los ha tirado a todos, anverso de la tiranía, lugar para el ludismo de una ritualidad libre de las convenciones litúrgicas. En *La manoseada* de Sergio Parra, el recurso es parecido al de *La Tirana*, su diferencia además de textual, es geográfica: la campesina llega a la ciudad-urbana, sesgo que va a alternar con "Antipoemas" de Nicanor Parra, y con Enrique Lihn en lo urbano.

El texto-cuerpo como zona rizomática en Malú Urriola, el brazo, como elongación del falo, para la masturbación de la letra. Letra que corrige la falta, la falta de sentido: el sentido de la falta. O el fragmento de *Albricia*, celebración del goce, ya no místico, sino narciso, ha encontrado un cuerpo -texto- factura para festejarlo.

Y la etnia, en Jaime Luis Huenún los actos ceremoniales no son para reforzar la letra *winka*, sino para consagrar el canelo, como celebración que a la hora de encontrar una lengua se vuelca en otra ceremonia, esta vez mal-decir la pureza -y por pura blanca- con que la violencia del conquistador amurró la lengua originaria.

Con deliberado cuidado proponemos una lectura desde algunas categorías reconocidas por la academia, como género, travestismo, nación y etnia. Sin embargo ellas, ya han desorganizado la letra del orden, y más, han hecho de lo raro, su puesta en escena; tal vez más allá del des-orden de la cadena binaria al interrogar su sistema, están haciéndose la pregunta por la estructura que posibilita su orden.

Además que un mapa como el que se señala, tiene su horizonte como paisaje que la arquitectura ha diseñado, su teatralidad sin el carácter de representación, poniendo un signo de interrogación en el modo de concebir la identidad.

